◊ INTRODUCCIÓN

Movilidad urbana y lenguaje en Santiago de Chile

Juan C. Godenzzi

Université de Montréal

La mayor parte de la población mundial actual vive en zonas urbanas. De ahí que la vida humana esté cada vez más entrelazada con la vida en la ciudad (Orsenna & Gilsoul 10-11). Paradójicamente, esta condición urbana "no corresponde a una nueva sedentarización, sino más bien a nuevas formas de movilidad" (Augé 21). La movilidad está en el centro del mundo contemporáneo; y las aglomeraciones urbanas son sus lugares privilegiados de manifestación. El mundo urbano aparece, así, como una constelación móvil de personas (Grafmeyer & Authier 21) que se desplazan por una multiplicidad de espacios, materiales e inmateriales, para sobrevivir, interactuar y evolucionar.

Diversos aspectos de la movilidad urbana (residencial, cotidiana, social, tecnológica, etc.) han sido estudiados por los científicos sociales; sin embargo, su contrapartida lingüística y discursiva aún no ha recibido suficiente atención, a pesar de su importancia, porque la ciudad también se construye con palabras (Orsenna & Gilsoul 32) y se mantiene unida por el discurso (Morin 197). Surgen entonces algunas preguntas: ¿Qué nos dice el discurso de los citadinos sobre la movilidad urbana; y sobre el vivir y el hablar en la ciudad? ¿De qué manera se vinculan los recursos lingüísticos de los citadinos con su perfil de movilidad urbana? En cuanto a los rasgos lingüísticos (fonéticos, gramaticales o léxicos) utilizados por los habitantes de las ciudades, ¿tienen éstos un valor socio-diferencial que indique relaciones de poder y un acceso desigual a la movilidad?

Para intentar responder a esas preguntas, y tomando el caso particular de Santiago de Chile, se inició en 2019 una investigación subvencionada por el Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas de Canadá (CRSH, por sus siglas en francés).[1] Se han realizado entrevistas a 72 participantes, teniendo en cuenta el grupo socioeconómico, la edad y el género. La clasificación en grupos socioeconómicos se realizó en función de la comuna de residencia, la ocupación o profesión y

1 Se trata del proyecto Mobilité Urbaine et Ressource Langagières à Santiago du Chili. Expreso mi agradecimiento al CRSH, pues sin su ayuda no habría sido posible llevar a cabo este estudio. Para la realización de las entrevistas se obtuvo, de parte de la Universidad de Montreal, el certificado de aprobación de ética CERAH-2019-069-D, el cual garantiza el anonimato de las personas entrevistadas.

el nivel de estudios. Las entrevistas, de una duración aproximada de 45 minutos, se desarrollaron en un único registro –el de la entrevista– y fueron hechas, con la grabadora a la vista, por el investigador principal y cuatro estudiantes de maestría de la Universidad de Chile.[2]

Opciones teóricas del proyecto

El proyecto se basa en una visión del *lenguaje* como una interactividad semiótica y social que "se constituye y da en el fluir de las coordinaciones consensuales de acción" (Maturana 45), manifestándose como discurso, social y políticamente situado. En esta perspectiva, la *lengua* vendría a ser el aspecto sistemático del fluir del lenguaje, creada por el discurso, pero también destinado a recrearlo (Humboldt 183; Coseriu 21-23). Dicho de otro modo, el lenguaje es una práctica social creadora de sentido y productora de efectos en la vida social. De ahí que resultan útiles algunas nociones operativas:

a) *Otorgar un lugar central a los hablantes*. La experiencia del habla tiene mucho que enseñar sobre el ser del lenguaje: "en cuanto distinguimos, junto a la ciencia objetiva del lenguaje, una fenomenología del habla, ponemos en marcha una dialéctica por la que las dos disciplinas entran en comunicación" (Merleau-Ponty 140).

b) *Considerar la relación cuerpo-lenguaje*. El lenguaje es una actividad a la vez biológica y sociocultural: "Como tal, el lenguaje es un fenómeno biológico puesto que resulta de la operación de los seres humanos como sistemas vivientes, pero ocurre en el dominio de las coordinaciones de acciones de los participantes, y no en su fisiología o neurofisiología" (Maturana 48).

c) *Describir la dinámica de los recursos lingüísticos*. Una lengua no es una unidad fija ni compacta, sino un repertorio no finito de recursos que se movilizan en función de las necesidades comunicativas de los hablantes (Blommaert 180) y en resonancia con sus respectivas trayectorias de movilidad.

d) *Explicitar la indexicalidad social de los rasgos lingüísticos*. Las diferencias semióticas y lingüísticas proyectan diferencias sociales, culturales o políticas (Blommaert 5-6, 181-182), abriendo la posibilidad de vislumbrar los dispositivos en los que queda atrapada la lengua cuando los hablantes se mueven por espacios estratificados y normalizados (Ploog & Reich 2005, Van den Avenne 2005; Bassant et al. 2001; Kerswill & Williams 2000).

2 Expreso mi gratitud al Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile, en particular a los colegas Guillermo Soto y Felipe Hasler, así como a los estudiantes que participaron en la realización de las entrevistas: Daniela Aristegui, Daniela Garfias, Carla Moyano y Ricardo Pineda. Igualmente, a Héctor Mariano, a todas las personas que generosamente aceptaron ser entrevistadas y a las que, de una u otra forma, apoyaron esta tarea.

Contribuciones de este volumen

La presente publicación presenta cinco trabajos que analizan diversos aspectos de la relación entre el lenguaje y la dinámica urbana, subrayando el punto de vista de los hablantes. La primera contribución, de Gabriela Frandsen, muestra que la estructura misma de la ciudad de Santiago no es un producto de generación espontánea, sino que es regida por una visión y una práctica urbanística social y políticamente determinada. Esto se desprende de lo que manifiestan diversos hablantes de distintas clases sociales, quienes subrayan distintas caras de la segregación urbana. He aquí sus expresiones: "la gente vive en su burbuja y no habla con nadie más"; "en Providencia no se ven flaites [personas de clase baja] porque los arrinconaron y los sacaron"; "hay lugares que nosotros no entramos por la barrera económica"; "Y tú ves que en Santiago hay partes donde está la gente que tiene el privilegio y otras que no tienen nada"; "la gente que vive en zonas más bien pobres, si quiere ganar bien, tiene que ir a trabajar a zonas como Las Condes; ahí se le irían unas 4 a 5 horas por día solamente en transporte... ¡no tiene más vida!"; "la política de desarrollo y crecimiento urbano ha hecho que [Santiago] sea una ciudad absolutamente, ahm, desarticulada socialmente, culturalmente [...] desafectada emocionalmente, o sea la gente no se respeta porque no se ve, po". Auxiliada por los conceptos de *comunidad* e *inmunidad* de Esposito (2005), la autora analiza estos y otros testimonios de los santiaguinos, sopesando todas sus implicancias.

La segunda contribución, de Daphné Morin, muestra cómo el discurso y la lengua revelan la manera en que el espacio físico y el espacio social se entrelazan en la dinámica urbana. Se presentan diversos testimonios, como el de un migrante mapuche, procedente de la X Región de Los Lagos, que advierte la gran división entre clases sociales y su distribución geográfica: "se hace una división [...] entre la gente que vive de Plaza Italia hacia abajo. [...] Y de la gente que vive de Plaza Italia hacia arriba. [...] Se hace como un corte en Santiago". La autora constata que, para los entrevistados, las elites sociales comparten círculos exclusivos y poco permeables para quienes vienen de fuera, ya sea de otro barrio, otro país u otro sector social. Contrasta su análisis del discurso con los resultados de otros estudios, como el de Jirón (2010) o el de Jordana Contreras (2021), encontrando resonancias. Si bien la organización predominante de la ciudad es aquella que evita encuentros con miembros de otros grupos sociales, no faltan lugares públicos de tránsito, como el metro o los centros comerciales, en los que aparece el otro, que ya no se puede ignorar y con quien hay que lidiar y negociar (Jirón 72); se constata, igualmente, que la manera de hablar de los miembros de cada grupo social también es distinta: los de las clases altas se expresan "con una papa en la boca" (Jordana Contreras 5) o, como dice un entrevistado de clase media, los de la clase alta hablan intentando "ser algo más", mientras que los de las otras clases hablan "más normal".

La tercera contribución, de Diego González, toma el caso de cinco santiaguinos y analiza comparativamente sus testimonios sobre el funcionamiento social de la lengua, enfocándose en las identidades de clase, principalmente en tres aspectos específicos: la identificación, la discriminación y el tránsito de elementos culturales entre los diversos grupos de la ciudad. Uno de esos testimonios es el de una mexicana de origen chileno que regresa a vivir en Santiago, quien expresa: "yo nunca he visto algo así, porque el clasismo existe en todo Latinoamérica de forma muy fuerte, pero la diferencia es que en Santiago las cosas están tan convenientemente distribuidas que nadie se entera de nada, entonces la gente con mucho dinero vive arriba y jamás en la vida va a la parte de abajo de la ciudad; y unos no se conocen a los otros, y viceversa". Aparece también el testimonio de un joven estudiante de medicina, de clase media, que se mueve entre Peñalolén y Las Condes, quien muestra cómo se construye al otro de tal manera que se pueda justificar la discriminación social y lingüística: "tení muchas formas, está la opción flaite, población, narco, que esos hablan como, de verdad hablan otro idioma […] porque hablan muy entre ellos, no hablan más, más fuera de que ellos el mismo coa que hablan en la cárcel". Se constata, pues, una asociación entre la 'jerga' hablada por la gente del hampa con los barrios pobres. No faltan testimonios que hablan del contacto cultural y lingüístico, como el de una hablante joven de clase alta que nota la influencia del inglés, primero, en el habla de jóvenes de la alta sociedad santiaguina y, luego, en otros estratos sociales: "hai vi(s)to que … lo(s) gringos dicen *like* todo el tiempo? , (es)tán hablando y dicen (imitando) *I´ve been like,* como que…entonce es que todo el tiempo es *como que* tuve una fiesta… *como que* no me gustó… y es impresionante, se nos pegó a todos. o sea, a mí también. En el análisis de estos y otros testimonios, el autor recurre productivamente al concepto de *frontera*, inspirado de Alexis Nouss (2005) y el de *espacios intersticiales* de Homi Bhabha (2007).

La cuarta contribución, de Juan C. Godenzzi, estudia el caso de dos hablantes provenientes de dos medios sociales fuertemente diferenciados de la ciudad: Las Condes y San Bernardo. Ellos cuentan su recorrido lingüístico y reflexionan sobre la ciudad y el lenguaje, revelando que poseen una fuerte intuición con respecto al poder de la palabra y a su relación simbiótica con el entorno. Para Hernando, por ejemplo, "la lengua es comunidad" y "se habla según el territorio", condensando así su experiencia de ir tejiendo vínculos en los distintos espacios por los que ha transitado antes, o por los que transita ahora en la ciudad. Para Sara, hay categorizaciones, como *cuicos, flaites, peloláis*, y rasgos lingüísticos, como el uso de ciertas palabras, o la pronunciación de ciertas consonantes, o la entonación de las frases, que instauran distinciones y jerarquizaciones sociales.

La quinta contribución, de Alejandra González Cisterna, es un estudio exploratorio, referido a la prosodia del español de una santiaguina de larga tradición urbana y un migrantes interno, procedente de Osorno, en el sur de Chile. Debido al reducido número de hablantes y de enunciados analizados, no es posible obtener suficiente evidencia para contrastar patrones entonativos de los santiaguinos

frente a los migrantes del sur, pero lo que sí se logra es mostrar, aun en un estado incipiente, que los dos hablantes utilizan la entonación, de manera natural, para vehiculizar emociones, jerarquizar la información, resaltar elementos contrastivos y guiar la interpretación del oyente, especialmente en contextos donde se destacan significados sociales, como la referencia a espacios urbanos y dinámicas de movilidad. Esto ya sugiere que la materialidad física y biológica de la voz coopera en la construcción del sentido de los discursos.

El volumen concluye con un epílogo escrito por Manuel Zelada, quien hace una lectura sintética y perspicaz del conjunto de los capítulos. Esperamos que estas páginas contribuyan a una comprensión más ecológica de la ciudad, al mostrar los entrelazamientos, la permeabilidad y la continuidad que existen entre la infraestructura urbanística, las relaciones sociales, la voz humana, las prácticas discursivas, las modalidades de habla y las percepciones y valoraciones sociales.

Referencias

Augé, Marc. *Pour une anthropologie de la mobilité*. Payot, 2009,

Bassand, Marc, Vincent Kaufmann & Dominique Joye. *Enjeux de la sociolinguistique urbaine*. Presses Polytechniques et Universitaires Romandes, 2001.

Bhabha, Homi. *Les lieux de la culture: une théorie postcoloniale*. Payot & Rivages, 2007.

Blommaert, Jan. *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge University Press, 2010.

Coseriu, Eugenio. *El hombre y su lenguaje. Estudios de teoría y metodología lingüística*. Gredos, 1977.

Esposito, Roberto. *Inmunitas: Protección y negación de la vida*. Amorrortu Editores, 2005.

Grafmeyer, Yves & Jean-Yves Authier. *Sociologie urbaine*. Armand Colin, 2008.

Humboldt, Wilhelm von. "La différence de construction du langage dans l'humanité et l'influence qu'elle exerce sur le développement spirituel de l'espèce humaine, ou Introduction à l'œuvre sur le kavi". *Introduction à l'œuvre sur le kavi et autres textes*, editado por el autor. Éditions du Seuil, [1880] 1974, págs. 133-420.

Jirón, Paola. "Mobile Borders in Urban Daily Mobility Practices in Santiago de Chile". *International Political Sociology*, vol. 4, no. 1, 2010, págs. 66–79.

Jordana Contreras, Claudia. "Representaciones de la clase alta en Chile: La construcción de la categoría 'cuicos/as'". *Psicoperspectivas*, vol. 20, no. 1, 2021, págs. 106–116.

Kerswill, Paul & Ann Williams. "Mobility versus social class in dialect levelling: evidence from new and old towns in England". *Dialect and Migration in a Changing Europe,* editado por Klaus Mattheier. Peter Lang, 2000, págs. 1-13.

Maturana, Humberto. *La objetividad. Un argumento para obligar.* Dolmen Ediciones, 1997.

Maturana, Humberto. *Emociones y lenguaje en educación y política*. Paidós. 2026.

Merleau-Ponty, Maurice, *Signes*. Gallimard, 1960.

Morin, Edgar. *La voie. Pour l'avenir de l'humanité*. Fayard, 2011.

Nouss, Alexis. *Plaidoyer pour un monde métis*. Les éditions Textuel, 2005.

Orsenna, Erik & Nicolas Gilsoul. *Désir de villes. Petit précis de mondialisation V*. Robert Laffont, 2018.

Ploog, Katja & Uli Reich. "Rasgos socio-indexicales en la dinámica urbana". *Lexis* vol. 29, no. 1, 2005, págs. 47-78.

Van den Avenne, Cécile. "Introduction. Comment penser les liens entre mobilité géographique, mobilité sociale et mobilité linguistique?". *Mobilités et contacts de langues,* editado por la autora. L'Harmattan, 2005, págs. 7-11.